

## El proceso de Clay Shaw

# ¿UN JUICIO PRECIPITADO?

Por THOMAS BUCHANAN

**E**N los últimos momentos del juicio de Clay Shaw —el aristocrático y rico hombre de negocios acusado de haber participado en un complot para asesinar a Kennedy—, el propio gobierno federal ha sido tildado como cómplice.

Debido a la especial estructura administrativa federal de los Estados Unidos, los crímenes locales son juzgados en tribunales también locales, aun cuando el Fiscal General considere que no se ha cometido ningún crimen. Esa ha sido, claro está, la política adoptada por la administración nacional desde que Jim Garrison comenzó sus investigaciones del asesinato. Las órdenes de Lyndon Johnson tras la detención de Oswald fueron de minimizar el crimen y negar que tuviese ninguna importancia internacional. En las primeras horas que siguieron a la muerte de Kennedy se le notificó al fiscal de Nueva Orleans que el principal sospechoso, Oswald, se había trasladado poco antes a Dallas desde esa ciudad. Garrison dio órdenes a sus detectives para que investigaran sobre todas aquellas personas con las que Oswald había estado en contacto durante su estancia en Nueva Orleans. Se practicaron tres detenciones, pero Washington solicitó de Garrison que se permitiera al F. B. I. interrogar a los sospechosos. Así se hizo, y los sospechosos fueron puestos en libertad otra vez.

### «el caso ferrie»

Garrison no tomó ninguna otra medida hasta 1966, cuando debido a sus dudas sobre la credibilidad de las conclusiones de la Comisión Warren se propuso reanudar por su cuenta las investigaciones sobre los tres hombres mandados detener por él a raíz del asesinato de Kennedy.

Uno de ellos era David Ferrie, un fanático ultra que había sido piloto de unas líneas aéreas comerciales y al que se había despedido por sus actividades homosexuales. Se dice que Ferrie ayudó a anticastristas entrenados por la C. I. A. a trasladarse a Cuba por avión.

Ferrie fue arrestado en noviembre de 1963 en unión de dos compañeros cuando volaban de Texas poco después del asesinato de Kennedy. Dijeron a la policía que habían ido «de caza», pero sus declaraciones no tenían apenas consistencia. Al parecer, el F. B. I. tampoco estaba satisfecho con sus explicaciones. La mayor parte de las declaraciones hechas por los sospechosos durante los interrogatorios están clasificadas como «muy secretas» y no le han sido nunca facilitadas al fiscal de Nueva Orleans a pesar de todas las protestas de ésta.

### una extraña muerte

Ferrie iba a ser detenido por segunda vez en 1967, pero murió an-

tes de que le encerraran. ¿Asesinato, suicidio o muerte accidental? Ferrie había escrito una nota en la que hablaba de suicidio (¿o no la había escrito él?). Garrison cree que alguien le mató para impedir que revelara la identidad de sus cómplices en el asesinato.

Con la muerte de Ferrie, el miembro principal del grupo sospechoso de haber participado con Lee Harvey Oswald en el complot para asesinar a Kennedy, era Clay Shaw, ex director del Mercado de Nueva Orleans, importante cargo en un puerto que ha sido, después de Miami, el principal centro de operaciones anticastristas.

Garrison aseguró que Clay Shaw había sido el que había financiado las actividades del grupo, y que Ferrie fue consejero técnico.

Clay Shaw fue detenido en marzo de 1967.

El fiscal de Nueva Orleans afirmó que la C. I. A. había organizado un grupo de cubanos anticastristas en un campo de entrenamiento situado cerca de Nueva Orleans; que el piloto, Ferrie, había cooperado en el entrenamiento de los guerrilleros cubanos cuyo primer objetivo había sido asesinar a Castro; pero que Kennedy había ordenado, cuatro meses antes de ser asesinado, la suspensión de tales proyectos; que los anticastristas decidieron entonces asesinar al presidente de los Estados Unidos, a quien consideraban trai-

dor. La revelación del papel de la C. I. A. —aun cuando su intervención fue indirecta— en el asesinato de Kennedy provocaría una indignación pública tal que pondría en peligro el futuro de la ciudad, y el fiscal de Nueva Orleans afirmó ante el jurado, en su declaración final, que la administración federal había hecho lo imposible por impedirle que obtuviera las pruebas que necesitaba. Entre las pruebas que le denegó el gobierno figuraba el resultado de la autopsia, que, según Garrison, demostraría que los disparos hechos contra Kennedy procedían de diferentes direcciones, con lo que quedaría establecida la existencia de una conspiración.

Según Garrison, los hombres que quieren ocultar la verdad en torno al asesinato de Kennedy son «la policía secreta, almirantes y generales», cuyo poder ha aumentado tanto que son capaces de falsear acontecimientos históricos siempre y cuando les conviene. (No ha más que recordar el incidente de avión U-2, la participación norteamericana en la invasión de la Bahía de Cochinos, el «ataque» venenoso a los navíos de guerra norteamericanos y una serie de incidentes relacionados con éstos, para ver cierta justicia en tal alegato.)

«Si el gobierno puede asesinar a la verdad —declaró Garrison ante los miembros del jurado— puede asesinar a la libertad... Pue-

Una vez más, ahora en Nueva Orleans, se cierra la puerta tras el asesinato del presidente Kennedy. Pero el fiscal Garrison sostiene que aún no ha terminado todo. La sentencia del tribunal viene a confirmar las tesis oficiales. La muerte de Oswald facilitó las cosas





Muerto Ferrie, Shaw era el miembro principal del grupo de sospechosos. Shaw ha sido declarado inocente. Sería, sin embargo, un poco prematuro considerar que todo ha terminado.

de asesinar a su hijo y decirle después que falleció en un accidente industrial».

**no ha terminado todo**

Pero el jurado tenía delante una decisión difícil. Sin los datos es-

critos y fotográficos que Washington se había negado a suministrar, en ausencia de los testigos clave a quienes Washington había ayudado a escapar a otras partes del país (como Gordon Novel, agente de la C. I. A.), el fiscal local tuvo que basar su caso en el testimonio de amigos de hombres como David Ferrie —individuos de costumbres más o menos «excéntricas», por lo que su credibilidad podía fácilmente ponerse en tela de juicio. En estas condiciones no cabía esperar otro veredicto que el de «inocente». Es la decisión deseada por la administración federal.

Sería, sin embargo, un tanto prematura la conclusión de que el caso está ya «carrado». Recuérdese lo que pasó con el escandaloso caso Dreyfus, en Francia. Dreyfus intentó por dos veces demostrar su inocencia, pero sólo se le hizo justicia mucho después. ■ T. B. Fotos: ARCHIVO.

David Ferrie murió de manera extraña: ¿asesinato, suicidio o muerte accidental?... Ferrie era uno de los hombres sospechosos de participar en un complot para asesinar a Kennedy.



# A mano siempre un bolín...



... en la cartera

minas recambiables  
extensa gama de colorido  
línea moderna  
tinta documental  
arranque rápido  
escritura suave, regular, y continua  
tinta azul y roja

**BICOLOR  
AUTOMÁTICO**

100 % nacional  
ninguno como...

# bolín

el bolígrafo siempre a punto

Fabricado por IPECSA Carretera de Aragón Km. 11,300 - Madrid-22